

EL OBSERVADOR.

Boletín.

El día 29 del pasado debió haber entrado en las provincias el ilustre general Mina, que según las últimas noticias había hecho rápidos progresos en el restablecimiento de su salud. Todo el ejército, toda la nación esperan con ansia las primeras operaciones del tan justamente celebrado caudillo. De él esperan todos el remedio de tantos males como nos afligen, y mas que todo la terminación de una guerra asoladora y fratricida que cubre á la nación de luto. Sin embargo, por muchos que sean los talentos del general Mina, es preciso que los buenos patriotas no exijan de este gefe que en el momento de presentarse haga desaparecer á los facciosos, aprenda ó ahuyente al pretendiente, y dé feliz cabo á la guerra civil. El general Mina falta hace once años de su país, entra en él despues de haber padecido física y moralmente toda especie de males y contratiempos. Entra á tomar el mando para suceder á tres generales todos ellos acreditados, patriotas y deseosos de ceñir á su frente un laurel mas. Que no obstante tan buenos deseos, ó no han acertado, ó han carecido de los medios necesarios, ó bien han encontrado obstáculos que no les ha sido posible vencer, á pesar de su celo y vigilancia. Es preciso, pues, que el general Mina estudie detenidamente el estado del país que no ha visto despues de muchos años, que profundice las causas que han estorbado y paralizado los progresos favorables de nuestra guerra, á pesar de la excelente calidad de las tropas, á pesar de su conocida decision y valor, á pesar de su fuerza numérica, que busque los medios de destruir las trabas que han impedido á los demas generales obtener una victoria completa; que reuna para esto los elementos necesarios, y que así realizado los ponga en juego, y ofrezcan sus combinaciones el resultado que se ha propuesto. Todo esto lo decimos, porque seria la peor de las calamidades, el que las gentes desmayasen del éxito de esta guerra, y aun desconfiasen de los conocimientos del general Mina porque los resultados de su primera campaña no fuesen tan rápidos ó tan prósperos como sus buenos deseos esperan. La reorganizacion de un ejército fatigado muchos meses hace por una campaña tan dura como trabajosa, no es obra de un día, y nosotros creemos que esto seria el primer cuidado del general, y el de dar descanso á tan valientes tropas si quiere obtener un resultado completo y feliz. Entre tanto nosotros que conocemos al general Mina, estamos seguros que no perderá un solo instante, y que todo el tiempo que no se le vea obrar activamente, está preparando planes que tendrán su resultado en un día. Las cartas que diariamente recibimos de las Provincias, están acordes en la ansiedad que reina en aquellos pueblos por ver á tan ilustre caudillo dirigiendo sus destinos: están igualmente conformes en que son infinitas las gentes que se le presentan para ofrecerle sus servicios, y contribuir con él al éxito de la buena causa. Las primeras noticias que recibamos de la entrada del general Mina y sus primeras operaciones, escitarán sin duda la curiosidad pública, y nosotros tendremos el mayor cuidado de participarlas á nuestros lectores.

Entretanto, nada podemos decirles hoy acerca de la modificación ministerial de que tanto se habla estos días. A pesar de todo lo que se ha dicho se nos ha asegurado que hoy á la una aun no habia novedad en cuanto al ministerio de la guerra. Se nos ha dicho tambien que S. M. ha manifestado que se conformaría gustosa con cuanto su ministerio y el consejo de gobierno le propusiesen en beneficio de la nación.

Noticias estrangeras.

FRANCIA.

París 24 de octubre.

D. Vicente Gonzalez Moreno, teniente general español, adicto á la causa de D. Carlos, que intentó atravesar la Francia algun tiempo despues de este príncipe, compareció hoy ante el tribunal de policía correccional, acusado de haber usado del falso nombre de Antonio Perez en un pasaporte.

M. de Bellevall, abogado: suplico al tribunal permita al señor de Moreno, que aunque arrestado, tome asiento en él.

El señor presidente: el tribunal no puede hacer escepcion de personas; ante la ley todos son iguales.

El señor Moreno, interrogado con el auxilio de un intérprete, dijo: que á su llegada á Metz presentó su pasaporte; pero que no sabiendo una palabra de francés, no conoció el error que se habia cometido, dándole un pasaporte que no era el suyo.

El señor presidente: ¿No recibió V. del obispo de Leon, que se nombra ministro de Estado de D. Carlos, una carta en que le invitaba á cambiar de nombre?

El señor Moreno: No he recibido semejante carta.

El señor presidente: ¿Por qué firmó V. el pasaporte con el nombre de Antonio Perez?

El señor Moreno: Firmé maquinalmente el nombre que vi escrito en el pasaporte.

El señor presidente: No puede concebirse semejante equivocación: maxime en un hombre que ha recibido una educación tan distinguida, y tiene un título tan eminente.

El señor Moreno: No creia hacer mal en ello.

El señor presidente leyó la carta en que el obispo de Leon recuerda al señor Moreno los servicios que hizo cerca de Cartagena, cooperando á la prision del rebelde Torrijos, y le anuncia que S. M. D. Carlos V lo ha promovido al grado de comandante de las tropas reales.

El señor Moreno: Tomé un nombre supuesto para sustraerme al ataque de los periódicos dirigidos contra mí á causa del arresto y suplicio de Torrijos. No he pedido este grado que S. M. el rey me confirió espontáneamente.

El Sr. Presidente encarga al intérprete invite al acusado á abstenerse de la espresion de magestad hablando de don Carlos. (Moreno se sonrie.)

Mr. Lascoux, fiscal, sostiene la acusacion: Mr. Bellevall hace la defensa del acusado, y recae la sentencia siguiente:

Atendido á que resulta de la acusacion y de los alegatos:

1.º Que el Sr. Moreno se hizo dar el 1.º de agosto último en la prefectura de Metz un pase provisional para venir á París bajo el supuesto nombre de Antonio Perez.

2.º Que ademas de la saca de este documento ha puesto por sí mismo en él el dicho nombre de Antonio Perez que se daba falsamente, bien fuese con intencion de huir de la autoridad ó con la de no llamar la atencion pública.

En atencion á que estos hechos constituyen el delito previsto por el artículo 154 del código penal, á que es imposible no considerar el pase provisional de que se trata como un verdadero pasaporte, pues sin él Moreno no hubiera encontrado en Francia ayuda y proteccion hasta París, adonde llegó sin ser inquietado; que los hechos no se juzgan por su enunciaci6n, sino por los efectos que producen, y que es imposible no atribuir á este pase todos los efectos del pasaporte.

Atendiendo ademas que no puede confundirse el pasaporte que fue expedido en Altona con el pase de que se trata; que estos dos documentos emanados de autoridad francesa y estranera, y regidos cada cual por una legislacion, producen diferentes consecuencias, que el pasaporte estranero cesó de tener fuerza tan luego como el portador puso el pié en el territorio francés; que en él debian cesar tambien los motivos y causas que creyó haber tenido, bien sea en Inglaterra ó en Alemania para sustituir un nombre supuesto al suyo; que en el interés de la seguridad pública y nacional está el que ningun estranero pueda viajar por Francia sin un pasaporte expedido por la autoridad francesa, y que al pedir, tomar ó recibir este pasaporte, se somete de hecho á las disposiciones de las leyes de seguridad del país que le da hospitalidad:

El tribunal condena al Sr. Moreno á tres meses de prision. (Journal des Debats.)

PORTUGAL.

Lisboa 22 de octubre.

Cámara de los Pares. -- Sesión del día 20 de octubre.

Leida y aprobada el acta de la última sesión, se dió cuenta de un oficio del ministro del Interior, participando á la Cámara que el día 24 del corriente á las diez de la mañana se celebrarian las exequias de S. M. I. el duque de Braganza. La Cámara acordó que se nombrase una diputacion de 12 Pares para que en su nombre asistiese á dichas exequias; que pudiesen concurrir á ellas los demas Pares que tuviesen por conveniente hacerlo, y que en dicho día no hubiese sesión.

Se dió cuenta de varias exposiciones de particulares; y en seguida presentó el marques de Loulé el proyecto de ley sobre premios por invenciones y descubrimientos, redactado de nuevo por la comision de Hacienda en vista de las observaciones que acerca del particular se habian hecho en la Cámara. Observaron algunos Pares, que así por la mucha estension de este proyecto, como por la novedad de algunas ideas que en él se enuncian, debia considerarse como nuevo, y no era facil entrar á discutirlo de pronto: por lo mismo pedian que se imprimiese y distribuyese. Así lo acordó la Cámara, y el presidente levantó la sesión.

Cámara de los Diputados. -- Sesión de idem.

Aprobada el acta de la última sesión, se dió cuenta de varias exposiciones de cuerpos y de particulares.

El Sr. Liberato dijo que un prefecto se habia abrogado la facultad de publicar decretos sobre asuntos que esclusivamente dependen del poder legislativo, y leyó una carta y varios documentos en los cuales se acreditaba con hechos la verdad de cuanto acababa de esponer.

El Sr. Barjona observó que no se debia hablar de este asunto hasta que en la Cámara se tratase del arreglo de la administracion interior, limitándose por ahora á remitir al Gobierno todas las noticias que se recibian sobre abusos de los prefectos, para que tomase las providencias necesarias á fin de cortar semejantes demasías; dedicándose sin interrupcion á discutir el proyecto de ley sobre libertad de imprenta.

Con este motivo se suscitó una discusion bastante acalorada acerca de la conducta que habian observado algunos prefectos; y sin que la Cámara tomase ninguna resolució, se continuó la discusion del proyecto de ley relativo á la libertad de imprenta.

Hablaron varios diputados respecto al artículo 20 que trata del embargo de las obras en que se contravenga á lo dispuesto en la ley de libertad de imprenta, y despues de oír las diferentes opiniones que sobre el particular se presentaron, aprobó la Cámara dicho artículo 20, redactándolo de nuevo, y sustituyendo la palabra «aprehension» á la de embargo; y espresando que se admitirá la fianza al reo antes de reducirlo á prision.

Leido el artículo 21, en que se establecen las reglas que se han de observar para la formacion del jurado que debe fallar en las causas que se formen por infracciones de la ley sobre libertad de imprenta, habló largamente el Sr. Silva Sanchez, oponiéndose al dictámen de la comision, concluyendo con presentar dicho artículo formado sobre nuevas bases.

El presidente manifestó que siendo ya bastante tarde iba á levantar la sesión. El Sr. Leonel Tavares manifestó que habia visto un anuncio llamando postores para el suministro de las tropas, y señalando solo tres dias para la subasta; y que pareciéndole corto este término para que pudiesen venir licitadores de las provincias, deseaba que el ministerio dijese qué razones habia para circunscribir tanto el plazo, cuando se debia apertecer hubiese muchas proposiciones, á fin de escoger la mas ventajosa para el Estado.

El ministro de Marina contestó que el anuncio de que se trataba no era cosa del gobierno, y si de la comision encargada del ramo de provisiones: que convenia en que el término señalado era corto; pero que ignorando los motivos que podria haber para proceder de este modo, tomaria informes, y si no habia motivo fundado para ello, dispondria que se ampliase el plazo.

El presidente levantó la sesión.

Noticias del reino.

ALCALA DE CHISVERT 23 de octubre. La noche del 20 ocuparon esta villa 400 facciosos mandados por Serrador, los que al amanecer del día siguiente marcharon: la corta guarnicion que hay y alguna gente armada se encerraron en el fuerte y campanario: toda la noche hubo un vivo fuego entre unos y otros: yo no me acosté, y siempre esperando llamáran á la puerta para matarme, fortuna que mi casa está dominada del fuerte y campanario, que esto los contuvo: asesinaron á dos indefensos, saquearon algunas casas, en términos que algunos han quedado á pedir limosna, se llevaron 20 bagajes cargados de ropa y efectos, robados á la baronesa de Alcañal, y le han quitado hasta el chocolate.

Acabo de adquirir otra noticia. El capitán general desde Boixá que es el punto que he indicado por arriba de Morella, se ha encontrado nuevamente en Aragon, y estaba en Villaroya. Carnicer con unos 400, que titula miqueletes, se dice que ha entrado en Cataluña. (Cart. part.)

GUMIEL DE IZAN 26 de octubre. La mejor prueba del estado en que se halla este país, es que el general Manso se ha visto en la precision de poner en práctica los bandos que hace un año publicó el general Quesada, aunque su carácter no es nada inclinado al rigor. Ha salido en persona con seis batallones, dejando en esta tierra 1800 hombres divididos en cinco columnas que se dedicarán esclusivamente á perseguir á Merino y Lucio que se han dividido. El bizarro coronel Oyos se ha situado en Bahaban con 200 hombres, observando las salidas que de sus mandrigueras de la sierra pueda hacer la faccion, para en tal caso perseguirla.

Losada con otros 200 hombres ha bajado á Peñafiel, y ha dado sendos palos á los que los merecen, con mucha justicia. En lo general es muy malo el espíritu público de aquel pueblo.

Medidas de rigor y ejecutivas son muy necesarias para cortar los males de este país. Si no se toman, cada vez iremos á peor, y las consecuencias serán fatalísimas.

MADRID 3 DE NOVIEMBRE.

Despues que el 22 del mes próximo pasado el brigadier O'Doile con las tropas de su mando acudió velozmente desde Ochandiano, donde se hallaba en operaciones sobre el pretendiente, á Peñacerrada con motivo del último paso del Ebro por Zumalacarreui, se dirigió hácia el puerto de Bernedo persiguiendo á los batallones de Iturralde, que á su aproximacion al mismo puerto de Peñacerrada abandonaron la posicion refugiándose á los bosques. Internado en Navarra este cabecilla, y reunido con Zumalacarreui hácia Santa Cruz de Campezu, volvió dicho brigadier con su fuerza á Alava para continuar las operaciones que aquel acontecimiento habia hecho suspender, y que ahora debian ejecutarse con direccion á Oñate, donde se hallaba á la sazón el Pretendiente.

Con esta mira quedaron acantonadas dichas tropas en la noche del 26 en los pueblos de Alegria, Guevara y Durana, donde permanecian el 27.

El comandante general de las provincias Vascongadas estuvo por la mañana en Alegria á conferenciar con el brigadier O'Doile sobre sus ulteriores movimientos.

Por la tarde, y repentinamente, se presentaron por la parte de Salvatierra guerrillas enemigas. Segun las noticias adquiridas, el brigadier O'Doile con un batallon de Africa y otro de la Reina, que tenia en Alegria, salió al encuentro de los enemigos, y se halló prontamente atacado y envuelto por toda la faccion de

Navarra, y según parece la alavesa y guipuzcoana, de cuyas resultas fueron arrolladas aquellas fuerzas.

Estos rápidos sucesos hicieron que el brigadier Yarto, que desde Guevara marchaba hacia Alegría con dos batallones, se retirase sin llegar allí, practicando lo mismo separadamente desde Durana el coronel Bausá con otros dos batallones, reuniéndose todos en Vitoria sin pérdida alguna la noche del mismo día.

El siguiente 28 por la mañana, con noticia de que se oía fuego hacia Arrieta, y calculando que este podría ocasionarlo la defensa que aun hiciesen los individuos de los dos batallones de Africa y la Reina encerrados en las casas, salió el general Osma de Vitoria con las fuerzas reunidas allí, y marchó a protegerlos hasta la venta de Echavarrí, adonde estas tomaron posición a la vista del enemigo, que contaba con una evidente superioridad, y que a favor de ella logró desalojar nuestras tropas de las citadas posiciones, retirándose estas a Vitoria con toda la artillería. La baja sufrida por este suceso se calcula en unos 200 hombres, Malogrado así el objeto del movimiento, que era el de salvar a los que se defendían en las casas de Arrieta, no por eso consiguieron los enemigos rendirlos, pues consumidas las municiones resolvieron aquellos valientes abrirse paso, como lo ejecutaron con el mayor denuedo en dos secciones, de las cuales la una entró en Vitoria a las ocho de la mañana del 29, y la otra se suponía haber llegado a Maestu, pueblo fortificado.

El grueso de los facciosos se retiró hacia Salvatierra, dirigiéndose algunos a la sierra de Aralar, según parte del gobernador de aquel punto, también fortificado.

El general Espartero, que desde Ochandiano se había dirigido al valle de Arratia sobre las facciones de Sopelana, Ibarrola y Castor, no pudo obligarlas a combatir; y habiendo llegado oportunamente sobre ellas desde las Encartaciones el brigadier Iriarte, propuso dicho general desde Amurrio, donde se hallaba el 28, una operación combinada sobre Viacaya, a cuyo efecto el general Osma había dispuesto que de la guarnición de Vitoria saliese el 30 una columna de 1500 hombres al mando del brigadier barón del Solar, para tomar parte en aquellas operaciones.

Según aviso del brigadier Orsá del 27 a las nueve de la mañana, se hallaba con su división en Torralba. El 26 el general Lorenzo estaba en Elizondo después de haber buido, a la noticia de su aproximación, los facciosos que bloqueaban aquel punto fuerte, y que perseguidos por el brigadier barón de Mer se dividieron en varias direcciones. El 25 llegaron a Cambó el coronel de la plana mayor general don Laureano Sanz y un ayudante de campo del general Lorenzo, que se presentaron al general Mina, el cual debía salir de un día a otro para España, y aun se suponía que debía entrar en Navarra el 29.

El general Latre, segundo cabo de Castilla la Vieja, dice desde Valladolid con fecha de 30, con referencia al comandante de armas de Aranda, que se restituían a sus casas los mozos que había sacado el rebelde Merino, faltando pocos para completar el número de 76 que se llevó de Guinél del Mercado. Añade que la tranquilidad pública seguía sin alteración, y que el distrito de aquella capitania general se tomaban las disposiciones más activas para la movilización de la Milicia urbana, el aumento de las compañías de seguridad, requisición de caballos y monturas, y demás medidas prescritas por Reales órdenes. (G. de Madrid.)

Hay actualmente en Londres un sugeto extraordinario que ha dado en la manía de creerse misionero de Mahoma, y dice le ha enviado el profeta con el objeto de predicar a los ingleses que se conviertan y abracen la que él llama verdadera religión. Generalmente se sitúa en las calles más principales, pero cuidando sin embargo de ocupar un sitio donde no incomode a los transeúntes para evitar que la policía le impida el ejercicio de su supuesta misión. Luego que halla sitio apropiado empieza a gritar: «Allah! Allah! No hay mas que un verdadero Dios y su gran profeta Mahoma! Con estas exclamaciones, su raro aspecto y singulares contorciones, reúne inmediatamente al rededor suyo una multitud que con la boca abierta escuchan los disparatados discursos con que en inglés chapurrado explica este misionero las doctrinas del Korán. (Times.)

El periódico inglés el Globo continuando las noticias del incendio de las cámaras, y después de insertar la nota de la oferta del Rey añade lo siguiente. Si el suceso de anoche debe inspirarnos alguna reflexión es que atendiéndolo al estado moral, como igualmente al punto de vista material de nuestra constitución social, nada puede excitar al pueblo inglés a construir de nuevo o reparar ningún edificio. Los viejos salones del Parlamento con todas sus faltas, con la absurda desproporción, que especialmente en la cámara de los comunes guarda el local con el número de individuos, hubieran oído sucesivamente de sesión en sesión las quejas de los diputados que se hallaban muy incómodos, a no ser por el terrible accidente de anoche que en pocas horas ha resuelto, la cuestión que acaso por muchos años hubiera ocupado la atención de tres naciones reunidas. Así se cuenta que uno de los testigos de aquella escena dijo con gracia: he aquí adoptada por unanimidad la moción de Mr. Hume.

En efecto es público que Mr. Hume pedía todos los años que mudase de local la cámara de los comunes.

(Journal du Commerce.)

El día 10 del mes último robó al caballero don Juan Segundo un don José Antonio Valdes, con abuso de confianza, la suma de 103 rs. vn. que tomó de su casa, plazuela del Ángel número 22.

Todos los esfuerzos de la policía han sido inútiles para descubrir el paradero del tal Valdes, que es mozo de buen exterior, de unos 26 años, estatura regular, fuerte, rubio, cara fresca, frente ancha y en ella una cicatriz. Este joven vino de la Coruña con dicho señor Segundo, el que ofrece la suma de 13 rs. vn. a la persona que haga o provoque su captura.

Aprovechamos esta ocasión para consagrar aquí algunas líneas al mérito y virtudes de este nuestro celebre aficionado hipiático, autor e inventor de lo más útil que hasta hoy se ha conocido en equitación, de cuyos conocimientos y felices producciones no son las señoras aficionadas a montar a caballo las menos que le son deudoras.

Acaba de perfeccionarse la silla de estas y de intentar un mecanismo simple por medio del cual se hallan garantidas de los eminentes riesgos a que hasta hoy han estado espuestas a caballo.

Nosotros somos testigos oculares del grande aprecio que ha merecido en las primeras capitales de Europa (a pesar de ser un extranjero) por sus esfuerzos en adelantos útiles, sus virtudes y por los conocimientos que ha desplegado en hipiática y equitación desde el momento que emigró; debido este aprecio en mucha parte al carácter de moderación que acompaña siempre al saber y a la educación.

No repetiremos aquí por ser bien público, la particular distinción que de dicho señor Segundo hizo el Emperador don Pedro teniéndole alojado en su palacio habiéndole invitado a acompañar a caballo a su Hija la Reina Doña María de la Gloria para hacerla agradable y sin riesgo el noble ejercicio de la equitación; siendo esta señora la única discípula que sepamos tenga nuestro aficionado compatriota.

Nuestra Reina Gobernadora le deberá también las bellas producciones que deben dar en su yeguada particular, los caballos padres y yeguas que escogió en Londres y ha dejado en Aranjuez; particularmente del caballo alazan Roble-Roy que es a nuestro entender el modelo perfecto del caballo en toda su belleza.

No contiuremos este artículo sin dar la traducción de un párrafo de uno de los periódicos de París que entre otras cosas sobre nuestro Segundo, dice así:

«Hemos sido testigos de nuevos ensayos de los Bocados-Segundo, que han tenido lugar en este día (15 marzo 1832) en presencia de los principales aficionados de la capital. El señor de Segundo ha demostrado prácticamente la eficacia de su nuevo método de embocadura sea para recoger la cabeza a los caballos que desapan, levantarla a los que encapotan, contener a los que se desbocan, dulcificar el apoyo a los que lo tienen fuertes, y en fin hacer que lo den los que tienen la boca demasiado sensible, con cuyo sistema admirable, el caballo se encuentra agradablemente, y no se defiende todas estas experiencias reiteradas, sea en el picadero, sea en campo libre y en medio de una cabalgada animada, han sido coronadas del suceso más feliz; y el señor de Segundo ha recibido un justo tributo de elogios de la parte misma de las personas que hasta ahora se habían mostrado las más difíciles de convencer. Es un verdadero servicio que el buen aficionado Lord Seymour, ha rendido al arte poniéndolos en el caso de tributar nuevos elogios al método del señor de Segundo.»

«Añadiremos que un caballo llamado yocho, perteneciente al mismo Lord, y que hasta hora nadie pudo hacer doblar ni galopar en círculo con bocado en la boca, sobre todo en el picadero delante de las cuadras el señor de Segundo, lo ha montado allí mismo y con un bocado que dispuso expresamente para este caballo, que no tenía ni bridoon, ni dobles riendas, consiguió dominarle y lo galopó en círculo por todas partes donde la curiosidad de los aficionados quiso ver la esperencia.»

«El señor de Segundo se propuso además, el hacer nuevas pruebas sobre caballos reputados indomables. Se le ha reusado, persuadidos de que una nueva tentativa sería coronada de un nuevo triunfo.»

Tenemos también a la vista el análisis hecho por la escuela real de caballería de Inglaterra y por la de Sanmur (que está reputada como la primera de Europa), y el informe dado al mariscal Soult por la comisión de generales de caballería, que después de experiencias hechas en el campo de Marte por soldados de caballería a presencia de sus individuos, proponían por unanimidad la adopción de estos bocados para el ejército; de cuyos documentos impresos en París, y que tanto honor hacen a nuestro distinguido aficionado, no menos que a nuestro país, no damos una traducción de ellos por no cansar a nuestros lectores.

Concluiremos, pues, invitando al caballero Segundo a que permanezca en un país en donde sus conocimientos pueden ser, si no más apreciados, por lo menos más útiles que en ningún otro, pues tenemos entendido que se propone volverse al extranjero.

Cualquiera que se detenga a examinar filosóficamente la historia de todos los tiempos y de todos los países, no podrá menos de convencerse que el origen de cuantos actos de inhumanidad y tiranía se han ejercido en el mundo se halla en esa propensión que tiene el hombre a dominar a los demás. El espíritu de destrucción que parece serle innato, se manifiesta en él desde que los miembros de su cuerpo adquieren la facultad del movimiento, aun antes de que moralmente pueda creerse le dirija la voluntad; pero luego que sus facultades intelectuales se van vigorizando por el progresivo desarrollo de la sensibilidad, todos sus conatos se dirigen a destruir cuantos objetos le rodean, y aun aquellos destinados a sus placeres más inmediatos parece que no tienen la virtud de proporcionárselos completamente sino con la circunstancia de ser aniquilados en el acto. Apenas habrá cosa en el mundo que mas llame la atención de los niños que los juguetes con que entretienen las horas de su infancia: nada en esa edad podrá excitar en ellos con mas vehemencia el deseo de adquisición; y sin embargo de esto, no bien llegan a poseerlos, vemos que su mayor satisfacción consiste en destruirlos. Si entran en un jardín es bien seguro que las flores más hermosas atraerán inmediatamente su vista, se les verá correr apresuradamente hacia ellas, y como instigados por un impulso secreto a que no pueden resistir precipitarse a arrancarlas y desollarlas. Si se les deja en una estancia guardada de elegantes muebles y ricas colgaduras, impulsados por el

mismo deseo, no sabrán abstenerse de rasgarlo y menoscabarlo todo. El instinto destructor que los domina se deja ver en cualquiera parte donde se hallan. De aquí el celoso afán con que los padres y maestros, desearios de proporcionarles una educación esmerada y efectivamente social, procuran enfrenar estos deseos que generalmente se designan con el nombre de intrepidez. Pero cuantos esfuerzos se hagan al intento, serán siempre ineficaces para conseguir el esterminio radical de tan desastrosa condición: lo único que podrá alcanzar será suspender inmediatamente sus efectos sobre tal o cual objeto, mas no que cese la acción; porque su influencia se ejercerá bien pronto contra otros. Así es que fijando la atención en la marcha de la especie humana durante el transcurso de la vida, vemos al hombre en todos sus estados predispuesto siempre a hacer sentir la fuerza de su poder y dominio sobre cuanto le rodea: y de aquí proviene esencialmente la indispensable necesidad de leyes justas y equitativas que le sirvan de freno y sostengan el orden social, sin cuya circunstancia es imposible gozar la paz y la ventura; única parte de felicidad que nos es dada en este mundo. Mas como estas mismas leyes destinadas a obrar efectos tan saludables, no pueden realizarse sin la cooperación de los mismos hombres; ha resultado no pocas veces que los encargados de su aplicación desde el momento en que, por la indispensable dignidad que este cargo les confiere, se han visto revestidos del poder lejos de dedicarse exclusivamente a la recta administración de justicia, y a promover el bienestar de todos sus conciudadanos, frecuentemente solo han cuidado por el contrario de escudarse en la inviolabilidad de su carácter, y cometer toda clase de atropellos y desórdenes. Son tantos los ejemplos de esta naturaleza que la historia nos presenta, que apenas hay reinado donde falten rasgos con que corroborarlos; mientras que por otra parte, el origen de todas cuantas especies de gobierno han existido y existen en el día, no reconoce tampoco otra clase de fundamento: porque si remontamos al despotismo, que es el más inmediato a la sociedad natural, hallamos que los despotas hollando las instituciones fundadas en los derechos individuales han degenerado siempre en tiranos en tanto grado, que la voz de *despota* y *tirano* son ya casi generalmente tenidas por sinónimas: otro tanto ha sucedido con la monarquía que se instituyó para evitar la degeneración del despotismo en tiranía: con la aristocracia inventada para evitar el mismo escollo; y con la democracia misma que se creyó el régimen más adecuado para proteger y hacer respetar los derechos de los racionales conforme a la libertad natural; porque embruteciendo unos a los súbditos para oprimirlos a su antipio, y desnaturalizando los otros para dominarlos con mas seguridad, el resultado ha sido siempre que los gobernantes se han erigido en tiranos, y cuando los gobernados han creído mas próximo el goce completo y pacífico de su ansiada libertad, se han visto sumidos en la mayor y mas oprobiosa esclavitud. Estos hechos tan universalmente conocidos, prueban a nuestro modo de entender, que el deseo de dominar crece en el hombre a proporción que se va viendo elevado en dignidad sobre los demás, y que no pudiendo recordar sin disgusto la fuente de donde emana la autoridad que disfruta, se vale de cuantos arbitrios están a su alcance para hacerla independiente y absoluta; a cuyo fin es evidente que el primer paso será el anudamiento de los derechos sociales y la consiguiente opresión, precursora siempre de la tiranía. Sin embargo, aun que no puede negarse que esta es una verdad demostrada por la experiencia de muchos siglos, no por esto se ha de creer que la virtud y la humanidad han desaparecido enteramente de la tierra; porque si bien puede sentarse como principio universal la propensión del hombre a tiranizar a los demás; es innegable al mismo tiempo, que nunca han faltado hombres verdaderamente filantrópicos que han hecho los mayores esfuerzos para procurar a sus semejantes todos los beneficios de una libertad racional, previniendo por medio de sabias instituciones cuantos recursos pudieran estar al alcance de los encargados del poder para erigirse en tiranos de los súbditos que gobiernan. Uno de los métodos más eficaces inventados al efecto es lo que se llama *oposición* en los gobiernos representativos; por él ha llegado la Inglaterra a cimentar su libertad civil de un modo indestructible, y por él se ha elevado al sorprendente estado de prosperidad en que la vemos. Esta lucha benéfica sostenida con vigor por los representantes de la nación y los miembros del gobierno, a la vez que hace respetar y conservar en todo su brillo las prerogativas de la corona, guarda al pueblo sus derechos imprescriptibles con la halagüeña seguridad de que nunca serán hollados ni deprimidos: en tan dulce confianza se entrega con entusiasmo a fomentar las fuentes de la riqueza pública, porque tiene una certeza infalible de que el fruto de sus afanosas tareas no serán presa de la holgazanería, ni mucho menos servirán para sumirle en la degradación y la vileza. Si de Inglaterra pasamos a la Francia, ¿cuántos bienes no ha conseguido ya esta nación debidas a la adopción del mismo sistema? La revolución de julio solamente es un ejemplo que los recuerda a cada paso. Si en las cámaras francesas no hubiera habido oposición, bien seguro es que Luis Felipe no ceñiría ahora la corona de aquel reino, y que todos sus súbditos gemirían ahogados por las cadenas de la esclavitud. Y si la Francia y la Inglaterra después de tantos años de libertad necesitan todavía para sostenerla vivir continuamente alerta contra los abusos del poder cuánto mas celosa no deberá ser en nuestra España la vigilancia de los representantes para que no se hunda el edificio de la regeneración, que tan magnánimamente cimentó nuestra idolatrada Cristina? No se crea por esto que ni en lo mas mínimo sospechamos del patriotismo de los actuales se-

cretarios del que su suertad española sición debe gnarlos en no llegue a hayan de su ses de la p nos, ni su acertadamen Por lo mis cial son e una ni otra todos los an que se adhi con sus luec has partes: tos relativos

Indicaciones lera-morbi aquella ci

Segun lo hay sistema todo depende la intensidad

Lo que veces como b pechosa debe

Ordinari ja de haber tambien suce las ve de gene

deposiciones sobreviene u no tomar m car; pero m

y aun algun rea fuese pe niendo la ve munes, tam

simóna que se cura con t tal caso aven

otros remedi do apareciese dor debe fomi

brir al enfer Si a la d

ne favorece tantes que da fermedad, y

ces, con tal ro debe evita tomado ma

no han pudu estómago, h enfermos ha

El método tamente una no se vomita

caso debe seg mas remedio

Si a este dor al estóm ciones en la

validos, rubi que está pró

cuales sob el misma, la

síntomas que vida es un c

invasión de angria repi

si el ardor seos del enfe

fria no en m Sucedet

de todos esto se ha dicho

que a este có ó pasión, o e

ter leve, o l la convalecen

nantes han si Pero si ocur

dido su fluid siguiente la

agua caliente La conv

sa. El método bien en otros

vienen en qu y muchos han

han prescrio fu sémula y

do constantes enfermos que

es que algun ma contrario

dad no ha si en cuyo caso

perjudicase, cimientos con

mar un pocil se que no le

Por lo qu

precauciones

sion no solo

cretarios del despacho. Estamos íntimamente convencidos de que su suerte se halla fuertemente ligada con la de la libertad española; pero por esta misma causa creemos que la oposición debe ser mas vigorosa, porque ella es la que ha de guiarlos en sus tareas para que la deferencia hacia el trono no llegue á ser escrivida, y deje trazado el sendero á los que hayan de sucederles de un modo poco ventajoso á los intereses de la patria. Además de que los ministros no son eternos, ni su capacidad es tan limitada que puedan prever acertadamente todas las consecuencias de los actos de su poder. Por lo mismo creemos que las dos columnas del edificio social son en el día la oposición y el ministerio; pero que ni una ni otra podrán creerse sólidamente sostenida, mientras todos los amantes de la reforma, sea cual fuere el lado á que se adhieran, no se hallen en el caso de poderles asistir con sus luces por medio de la imprenta, para que por ambas partes se discutan sin trabas ni restricciones los asuntos relativos á los intereses del trono y de la patria.

Indicaciones sobre el sistema preservativo y curativo del cólera-morbo observado en Zaragoza durante su invasión en aquella ciudad.

Segun lo que ha enseñado la experiencia en esta ciudad, no hay sistema ni remedios fijos para la enfermedad del cólera, pues todo depende de la oportunidad de las circunstancias personales de la intensidad, síntomas y grados de dolencia.

Lo que si es cierto, que este mal es tan ejecutivo muchas veces como bipócrita y alevoso, y que ninguna indisposición sospechosa debe despreciarse aunque parezca leve.

Ordinariamente su precursor es la diarrea, y aunque no deja de haber algunas que son ordinarias, biliosas y estacionales, también sucede que aquel que las desprecia por algunos días, las ve degenerar repentinamente en cólericas, cuyo signo es la deposición de un color blanco. Por consiguiente, luego que sobreviene una diarrea, lo seguro es guardar cama y dieta, no tomar mas alimento que agua de té, ó solo clara con azúcar; pero muy caliente, que promueva el sudor. Este medio y aun alguna lavativa con agua de arroz y almidon, si la diarrea fuese pertinaz, es el mejor para hacer abortar el cólera, teniendo la ventaja de que aun cuando la diarrea sea de las comunes, también se ataja con la traspiración. No habiendo mas síntomas que la diarrea, aunque esta sea cólerica, regularmente se cura con solo un sudor copioso, y sería una imprudencia en tal caso aventurar la salud del enfermo con vómitos, sangrias ni otros remedios que serian oportunos contra otros síntomas cuando apareciesen: advirtiendo que en este primer estado, el sudor debe fomentarse naturalmente sin el violento medio de cubrir al enfermo con mantas ni otros abrigos que le sofocan.

Si á la diarrea sobrevienen y acompañan náuseas, conviene favorecer el vómito que indica la naturaleza, no con irritantes que dados interiormente siempre son funestos en esta enfermedad, sino con el acrite común ó de almendras dulces, con tal de que ni el uno sea fuerte ni el otro rancio. Pero debe evitarse lo que ha sucedido á algunos que por haber tomado mucho ó no haber usado del auxilio del agua caliente, no han podido vomitar. Adherido entonces á las tunicas del estómago, le quita las fuerzas espultrices y digestivas, y los enfermos han caído entonces en otros males gravísimos.

El método debe ser tomar un pocillo de aceite é inmediatamente una ó dos tazas de agua tibia. A veces aun cuando no se vomite, sobreviene el sudor y las náuseas cesan, en cuyo caso debe seguirse esta marcha de la naturaleza sin tentarla con mas remedios.

Si á estos síntomas se agregase una grande ansiedad y ardor al estómago con retraimiento en el pulso, grandes palpitaciones en la arteria aorta ventral, ofuscamiento de la cabeza, y validos, rubicundez del rostro, entonces debe tenerse entendido que está próxima la aparición de los otros síntomas mortales, tales son el frío universal de la piel, el color azulado de la misma, la cesación del círculo de la sangre y los calambres, síntomas que cuando se presentan reunidos, la salvación de la vida es un caso muy árido. Para prevenir pues este laire y la invasión de tales síntomas, es necesario ante todas cosas la sangría repitiéndola hasta que la ansiedad se disminuya, y si el ardor y la sed durasen, conviene condescender con los deseos del enfermo aun cuando sude, dándole á beber agua muy fría no en mucha cantidad á la vez, pero á menudo.

Sucedé también que la enfermedad comienza por la invasión de todos estos síntomas funestos, y otras veces sobreviene segun se ha dicho. Pero en esta ciudad han observado los facultativos que á este cólera que llaman algido, ó ha precedido algún escaso ó pasión, ó el descuido en despreciar una indisposición al parecer leve, ó la impaciencia y demasiada confianza del enfermo en la convalecencia. Fuera de dichos casos, estas invasiones fulminantes han sido raras en los sujetos sanos y de buen régimen. Pero si ocurren es preciso sangrar, si es que la sangre no ha perdido su fluidez y restituir el calor y la vida á la piel, y de consiguiente la circulación con la aplicación de botellas y paños de agua caliente, fricciones y sinapismos.

La convalecencia acostumbra á ser larga, delicada y peligrosa. El método de algunos escritores en esta parte, habrá probado bien en otros países; por aquí todos los facultativos de nota convienen en que son perniciosos los alimentos tónicos y nutritivos, y muchos han sido víctimas de una taza de caldo. Lo único que han prescrito con buen éxito ha sido agua de arroz ó pan, y al fin sémula y sopa de aceite, y los facultativos siempre han estado constantes en este sistema á pesar de las reclamaciones de los enfermos que se quejan de debilidad y desfallecimiento. Verdad es que algunos se han recuperado rápidamente siguiendo el sistema contrario, pero esto quizá ha consistido en que la enfermedad no ha sido un verdadero cólera, sino una diarrea ordinaria, en cuyo caso no es extraño que una abstinencia prolongada les perjudicase, y de consiguiente si el enfermo padeciese desfallecimientos considerables podrá salir de la duda comenzando á tomar un pocillo de caldo colado que podrá repetir después si viese que no le probaba mal y que le daba vigor y fuerzas.

Por lo que hace al método preservativo, una de las grandes precauciones es ver de salvarse en el impetu de la primera invasión no solo porque acostumbra á ser la mas mortífera, sino

también porque es mas fácil enfermarse en ella. El vicio del cólera está probablemente en la atmósfera, y así es que aun aquellos que no lo han padecido, no han dejado de sentir algunas impresiones, como son desfallecimientos de estómago, ruidos y aun dolores de tripas. Se debe pues acostumbrar á este aire viciado poco á poco y por grados. Con este fin es útil en aquella época de la primera invasión guardar retiro en cuanto cada uno pueda, y sobre todo evitar el aire del campo cuando el sol declina en dicha época y en todas; pero habiendo pasado ya los primeros días es saludable pasear por la mañana ó temprano por la tarde, andar, distraerse y ocuparse. Toda pasión es mala. Ha habido casos á resultados de un susto, de un disgusto, de un enfado, y el gran miedo es peor que la demasiada confianza. Las mujeres deben cuidarse mucho en el tiempo de la menstruación y sobre todo en los tres ó cuatro días que la siguen, que es cuando comúnmente las invade, tanto mas cuanto el cólera exige de ellas un tributo macho mayor que de los hombres.

En punto á los alimentos los licores y bebidas estimulantes están proscritos sin escepcion. En la comida se ha visto que ha probado bien el régimen de ceñirse á lo que se llama pucheto y algun asado que no esté perfumado con el humo, absteniéndose de toda fruta y hortaliza. Se ha visto que ha probado igualmente bien continuar con lo mismo que se comia antes usando de la fruta y hortalizas, guardando siempre moderación, evitando cargar el estómago en demasia, y absteniéndose de todo aquello que no probaba bien en el estado anterior de salubridad.

Ninguna comunidad religiosa ha hecho variación en su plan de vida, y se han visto conventos numerosos que no ha habido hasta ahora un enfermo siquiera, á pesar de su continua asistencia á los que lo estaban, y se cree que una de las causas de su sanidad es el abrigo de la ropa de lana que visten interiormente tan útil para mantener igual la traspiración y evitar las impresiones de las vicisitudes atmosféricas.

En suma, se ha visto que este mal del cólera es espantoso por sus caprichos, traiciones, y por la rapidez y crueldad con que ataca á muchos invadidos. Pero no lo es tanto si se considera el número de los que se salvan, y los medios que hay para precaverse. Zaragoza que tiene una población de 402 almas, y desde que el cólera se pronunció, esto es, desde el 10 de agosto hasta el día de la fecha 21 de octubre corriente, los invadidos han sido 3691, los fallecidos 1263. De estos últimos ha habido muy pocas personas notables. No ha muerto ningún gefe, ningún magistrado, ningún individuo de su ayuntamiento, un solo canónigo que pereció fue por descuido; ningún facultativo, excepto uno que estaba retirado de su profesión.

Pero también es preciso reconocer, que para contener la irritación del mal han contribuido mucho las buenas providencias de las autoridades, y el valor estóico de los aragoneses. El gobernador civil y el ayuntamiento despues de tomadas las medidas generales de salubridad, previnieron hospitales en varios puntos, y esto, unido á la poca aprensión de los habitantes, ha hecho que á ningún enfermo le haya faltado una asistencia completa. El aspecto de la ciudad se ha mantenido igual. Los tribunales no se han cerrado: las tiendas han estado siempre abiertas: el comercio ha seguido: el labrador ha estado ocupado en el campo, el artesano en sus talleres, nunca ha faltado concurso en las iglesias y paseos; y cualquiera que hubiera venido á Zaragoza sin saber la invasión del cólera, podía haber andado dias por sus calles ignorando la calamidad que abrigaba en su seno, sin advertir mas novedad que la ausencia de algunas familias que llenas de terror huýeron sin saber adonde, que por evitar un mal muy contingente han padecido grandes trabajos, que se fueron con el miedo y que tendrán que volver con él. En una palabra, los sujetos de buen régimen que á la primera indisposición han llamado á los facultativos, casi todos han sido curados con el acertado método que les han prescrito, y la mayor parte de las víctimas han sido ó sujetos enfermos de muerdo, ó que han cometido excesos, y sobre todo los de la clase infeliz, que además de la insalubridad de los alimentos, del poco aseo de su vestido y casas, llevan el mal por su pie, y no llamaban á los facultativos ó no iban á los hospitales hasta los últimos momentos en que el cólera algido habia decidido ya de su vida.

CORTES GENERALES.

ESTAMENTO DE ILUSTRES PROCERES.

SESION DEL DIA 3 DE NOVIEMBRE.

Presidencia del señor marques de las Amarillas.

Se abrió á las once y media.

Leída el acta de la sesión anterior, quedó aprobada.

El secretario del Despacho del Interior subió á la tribuna y leyó al Estamento el proyecto de ley sancionado por S. M. respecto de la exclusion de don Carlos y toda su línea del trono de España. El señor presidente dijo que el Estamento habia oído con la veneración debida la augusta resolución de S. M.

Se leyeron dos oficios comunicados por el secretario del Interior á los que acompañaban 250 ejemplares, de los dos proyectos de ley presentados en el Estamento de señores Procuradores sobre enagenación forzosa de bienes, y sobre Municipios Urbanos.

Del mismo modo se dió conocimiento al Estamento de un oficio del señor don Jacobo María Pargas, comunicado por el ministerio de Hacienda, en el que manifestaba haber prestado juramento como Prócer del reino en manos del cura mas antiguo de la ciudad de Betanzos. El Estamento quedó enterado.

El Estamento accedió á la solicitud del señor conde del Piquet, concediéndole su permiso segun lo que en ella manifestaba para que pudiese trasladarse á las provincias de Murcia y demas, con el objeto de reparar sus haciendas que habian sufrido bastante por las tempestades ocurridas en aquel país.

El duque de Frias remitió un oficio al Estamento, en el que manifestaba que respecto de su dignidad de Prócer, este le hallaría pronto á cuanto crea conveniente acompañando

los documentos que como á tal se requiriere.

La comision mista nombrada para ver si se podian conciliar las opuestas decisiones de los Estamentos respecto del proyecto de ley sobre deuda estrangera, dijo no se habia podido conseguir este feliz resultado, leyendo las actas de las diferentes sesiones que habian tenido en union con la comision de señores Procuradores, las cuales no se pudieron percibir por la poca voz del señor Prócer que hacia la lectura; pero su resultado era el que hemos expresado.

En seguida el Estamento aprobó los dictámenes de la comision de examen de documentos, por los cuales quedaban admitidos y reconocidos como Próceres los señores marques de Ostagal y marques del Cerrado. También resolvió admitir definitivamente al señor duque de San Fernando por haber ya satisfecho la condicion tercera.

El señor presidente anunció haber una petición hecha por 12 señores Próceres con respecto al ganado merino, y que habiendo pasado por las tres comisiones que previene el reglamento, señalaría día para su discusion.

El señor García Herrero manifestó no deber ser esta la práctica que se debia seguir en este asunto.

Acto seguido pasó el Estamento á hacer la eleccion de un secretario interino para reemplazar al señor Cano Manuel que se halla con licencia, y recayó esta en el señor conde de Santiago por haber obtenido 48 votos, siendo la mayoría 32, habiendo reunido el señor conde Parent 12 votos, el señor marques de San Felices uno, y el señor marques de la Candelaria otro.

El señor presidente levantó la sesión á las doce y cuarto.

ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES.

SESION DEL DIA 3 DE NOVIEMBRE.

Presidencia del señor conde de Almodovar.

Se abrió á las doce menos cuarto, hallándose presentes los señores ministros de Estado y de Hacienda, y poco despues entró el del Interior.

El señor secretario Caballero leyó el acta de la sesión antecedente, que fue aprobada sin discusion.

El señor secretario Belda dió cuenta del expediente, del cual pudo oírse solamente que se habia recibido un oficio del ministerio del Interior con inclusion del testimonio del acta de la nueva eleccion hecha en Navarra para Procurador á Cortes, que ha recaído en don Ramon Marichalar en reemplazo del marques de Saceda; una exposición de un señor Procurador de Orense, remitiendo sus documentos justificativos; otra de varios electores reclamando contra la eleccion verificada en reemplazo del señor Procurador don Manuel Gonzalez Allende. Fue todo remitido á la comision de poderes.

El relator de esta dió cuenta de haber hallado la misma conformes y dignos de aprobarse los poderes y demás documentos de don Joaquin Gonzalez Nieto, Procurador por Soria.

El señor secretario Trueba leyó una esposicion de don Pedro Bermudez, Procurador por Galicia, en que manifestaba haber cesado el motivo que le obligó á pedir licencia para no presentarse por algún tiempo en el Estamento, habiendo dicho motivo salido falso, y pura invencion de una carta fingida; é incluyendo al mismo tiempo su voto motivado, conformándose con la decision del Estamento acerca de la exclusion del infante don Carlos y su familia. Quedó el Estamento enterado.

El mismo señor secretario leyó una petición firmada por los señores Dominguez Chacon, Navas, Bandicho, Osca, Mantilla, Carrillo, Hubert, Paterna, Zamora, Obe, Navarro, Galvey y Palarea para que se dejase de pagar en adelante la contribucion de tres cuartos de real, aplicada á la obra del teatro de Oriente; manifestando que habia pasado á las comisiones del Interior, Hacienda y gobierno interior, siendo todas de dictamen de que se podia discutir en publico.

El señor presidente dijo que segun lo dispuesto por el Estamento se distribuirá mañana y se discutirá el jueves.

Juró y tomó asiento el señor Queipo de Llano, Procurador por la provincia de Logro.

Se pasó á la orden del día que manifestó el señor presidente era el dar conocimiento del resultado que ha tenido la comision mista encargada de conciliar la opinion de ambos Estamentos sobre el proyecto de ley acerca de la deuda estrangera y empréstito de 400 millones.

El señor secretario Trueba leyó dicho dictamen, ó mas bien el acta de lo acontecido en las dos sesiones tenidas entre ambas comisiones, la de Próceres y la de Procuradores, cuyo resultado habia sido no convenir aquellos ni estos en las nuevas proposiciones ó modificaciones hechas sobre el particular.

El señor marques de Montevirgen dió una explicacion que le fue permitida por el señor presidente, segun se juzgó, acerca de los principales motivos del disentiemento, pero la cual no pudo ser oída con claridad porque el señor marques hablaba muy bajo, y otros toñan muy fuerte.

El señor Carrillo de Albornoz leyó su voto particular motivado, separándose del de la mayoría de la comision de señores Procuradores.

Pidió la palabra el señor Rivaherrera, y hubo algunas contestaciones entre este señor y el señor presidente acerca de si debía ó no concedérsele que hablase, puesto que lo habia hecho el citado señor marques: el señor presidente hizo ver que no habia hecho otra cosa que conformarse á lo que determinaba el reglamento, y terminó diciendo, que en virtud

de los artículos del mismo (que hizo leer) se imprimía el acta, y el voto particular que acababa de leer el señor Procurador, se distribuía y daría día para su discusión.

Hizo presente el señor secretario Trueba que el señor marques de Montenuovo pedía se le exonerase de ser miembro de la comisión de rentas estancadas, en atención al mal estado de su salud, y que se había nombrado en su lugar al señor Florez Estrada. Quedó el Estamento enterado.

El señor presidente preguntó á las comisiones encargadas de los proyectos de ley sobre monedas, y sobre responsabilidad de los jueces, el estado en que tenían sus trabajos, y ambas manifestaron, la primera por el señor Fontagut Gargollo, y la segunda por el señor Fleix, estar ya en situación de ser muy pronto presentados al Estamento.

El señor ministro de Hacienda propuso que en atención á lo muy examinada que estaba la materia de que se había ocupado la comisión mista, y á lo muy urgente del negocio, le parecía que después de estar impreso y distribuido lo que se había leído en esta sesión, se podía desde luego designar día para que se discutiese sin necesidad de pasar nuevamente á otra comisión.

El señor presidente dijo, que lejos de oponerse, estaba muy de acuerdo, y que la única dificultad que hallaba consistía en si eso se oponía ó no á algún artículo del reglamento.

Produjo alguna discusión la proposición del señor conde de Toreno.—El señor marques de Montevirgen manifestó desear, que así como había motivado su voto el señor Carrillo de Albornoz, y debía imprimirse, le fundamentase también la mayoría de la comisión (de señores Procuradores), se imprimiese igualmente, y se hiciese un cuerpo de todo para entrar conjuntamente en discusión; y como insistiese en su propuesta, se pasó á votación y no fue aprobada.

También se puso á votos la proposición hecha por el señor conde de Toreno, y fue aprobada.

Consecuentemente dijo el señor presidente que en virtud de que mañana estará impreso lo que el Estamento ha decidido que lo sea, y que se repartirá en el mismo día, se procederá el jueves á la discusión de este asunto, y á la de la abolición del impuesto aplicado al teatro de Oriente; y cerró la sesión á la una y media.

VARIEDADES.

Continúa el artículo sobre máquinas de vapor.

Estas máquinas de vapor adquirieron grande reputación, se construyeron muchas para varios objetos, particularmente en la provincia de Cornualles y otras partes de Inglaterra. Mr. Watt extendió su idea favorita de aplicar la fuerza del vapor para producir un movimiento de rotación. Se le presentaron varios obstáculos al tiempo de ponerlo en práctica, que le manifestaron la dificultad de la ejecución de lo que se había propuesto. Después de serias reflexiones conoció que sacaría el mejor partido procediendo el movimiento rotatorio del movimiento rectilíneo de la subida y bajada del émbolo, en la máquina de efecto recíproco.

Y así fue que en el año 1779 Mr. Watt hizo la aplicación de la grande palanca de la máquina de vapor para comunicar el movimiento de rotación por un medio semejante al de la rueda del amolador. En la primera máquina que construyó con este movimiento, con el objeto de regular la igualdad de su acción, fijó en el mismo eje dos cilindros que actuaban por medio de dos manubrios formando el uno con el otro un ángulo de 120 grados.

Colocó un peso en la circunferencia del volante en el punto que correspondía á ciento veinte grados, respecto de la situación de cada uno de los manubrios, en disposición de ejercer su fuerza vertical cuando los dos se encontrasen en la posición menos favorable á dicha fuerza: esta colocación del peso contribuía esencialmente á igualar la fuerza de la potencia. Pero Mr. Watt no cuidó de pedir patente de inventor por este nuevo sistema: uno de los artistas que trabajaban en las máquinas que Watt dirigía, se pasó á otra fábrica de máquinas de Washborough, comunicó al ingeniero que las construía la idea de los manubrios de Watt, y dicho ingeniero portándose con muy poca delicadeza, solicitó y obtuvo un privilegio como autor de este sistema.

Esta pesada ocurrencia no causó la menor inquietud en el ánimo del ingeniero Watt: continuó ocupándose con el mismo celo y afición en buscar mejoras y perfecciones para la máquina de vapor, y en 1781 se le dió un privilegio por los diferentes modos que había inventado de emplear el movimiento alternativo de estas máquinas para producirlo circular al rededor de un eje determinado. Uno de estos medios fue la bella idea de hacer girar una rueda dentada al rededor de otra, de igual diámetro, llamada por esto *rueda planetaria*. Se valió indistintamente según las circunstancias en las máquinas que construyó, lo bien de esta invención, ó del simple manubrio, habiéndose hecho así muy superior al plagio de Washborough.

Mr. Watt no había llegado aun al término de perfección que miraba como posible en la disposición de la máquina. No se había empleado aun el vapor sino para mover el émbolo de arriba abajo. Y para llamarle de abajo arriba se valían de la acción de un peso cargado al extremo opuesto de la palanca; de modo, que la fuerza del vapor quedaba inactiva durante este período. Mr. Watt pensó sacar mejor partido haciendo que el vapor penetrase alternativamente y ejerciese su acción sobre la parte superior, y sobre la parte inferior del émbolo, formando así un vacío alternativo entre la parte alta, y la parte baja del cilindro, y confiando por este medio toda la acción al vapor, sin necesidad de contrapeso, ni por consiguiente de fuerza perdida; lo ejecutó, y le salió conforme deseaba.

A la máquina de vapor dispuesta de este modo la llamó máquina de *doble efecto*, y con razón, porque la acción del vapor dentro del cilindro verdaderamente producía efecto doble. Hacía mucho tiempo que Mr. Watt había formado el proyecto de añadir esta perfección á la máquina; de modo, que en el año de 1774 cuando pidió la prorroga de la patente del privilegio, ya la presentó en dibujo á la cámara de los comunes. Pero parece que la primera máquina de esta especie que se puso en ejecución fue establecida en Soho en el año de 1782, y algunos años después esta invención se hizo pública, aplicada á los famosos molinos de Albion.

Cerca de esta misma época, observando Watt que el mecanismo de las cadenas dobles apoyado sobre un arco de círculo dentado, era muy imperfecto para comunicar á la vara del émbolo un movimiento vertical procedente del movimiento angular de la palanca, inventó y aplicó el nuevo movimiento que desde entonces se conoce con el nombre de movimiento *paralelo*, ó *paralelogramo*, una de las invenciones mas ingeniosas y mas perfectas que jamás han parecido en mecánica.

Para evitar las irregularidades en la velocidad de la máquina, consecuentes á las variaciones de la cantidad de fuerza que se ha de emplear para vencer las resistencias variables, que se presentan según los casos; Mr. VVatt aplicó la fuerza centrífuga por medio de la pieza que en los molinos de agua y de viento llaman *gobernador* ó *moderador*; con el objeto de arreglar la entrada del vapor en el cilindro. De este modo llegó á comunicar á la máquina una velocidad uniforme, y á mantener siempre la cantidad de vapor en acción proporcionada á la resistencia que era preciso vencer. En virtud de este apreciable mecanismo llevó la máquina de vapor al mas alto grado de perfección, sosteniendo á los sacudimientos violentos que parecían inseparables del movimiento de la bomba de vapor, una acción suave, una regularidad uniforme en sus oscilaciones, enteramente comparables á las del péndulo de un reloj.

De todas estas invenciones relativas á las máquinas de vapor, y á las aplicaciones de que son susceptibles hacen méritos las dos patentes que el gobierno inglés libró á Mr. Watt en 1782 y en 1784. Los redactores del periódico titulado *Edinburgh review*, hablando de las perfecciones introducidas por Mr. Watt en la construcción de las máquinas de vapor dicen: «creemos decir bastante haciendo la observación, que con el auxilio de estas máquinas se han podido continuar los trabajos de sacar de las minas el carbon de piedra, que ya se habían de abandonar, porque faltaban los medios de agotar el agua que impedía á los mineros el poder operar. Por la construcción de las máquinas rotatorias, se ha abierto una era del todo nueva á la industria manufacturera de Inglaterra, y la ha elevado á un grado de esplendor, que no tiene ejemplar en la historia de las naciones.»

Después de lo que se ha dicho respecto al relevante mérito del célebre inglés M. Watt relativamente á los progresos de la perfección de las máquinas de vapor, y después de lo que publicaron los editores del periódico de Edimburgo; parece que los ingleses habían agotado la materia sin dejar para las demás naciones una ráfaga de gloria con que poder lucir en este particular, pero no es así. Los españoles no han tenido poca parte en la ilustración de la teoría, y en la perfección del mecanismo de la admirable bomba de vapor. Las profundas meditaciones, prolijos, repetidos y acertados experimentos que ejecutó don Agustín de Bettancourt para medir la fuerza expansiva de vapor áqueo correspondiente á diferentes grados de temperatura, desde el yelo hasta el mas alto grado de calor posible de ser observado, ha hecho y harán eterno honor á su autor entre todos los sabios del orbe literario. Tal es el problema que resolvió con la mayor precisión el caballero de Bettancourt; por medio de un aparato de su invención llegó á valorar la fuerza expansiva del vapor áqueo por cada grado del termómetro de Reaumur, desde el yelo hasta una temperatura tal, que la fuerza correspondiente del vapor sea equivalente á tres ó cuatro veces el peso de la atmósfera. Estos experimentos proporcionaron al señor de Bettancourt las bases ciertas para la formación de unas tablas que indican las diferentes fuerzas expansivas del vapor del agua correspondientes á diferentes grados de temperatura: estas tablas han ilustrado la mecánica, y la

física, son muy esenciales y de imponderable utilidad en la práctica de las bombas de vapor, fueron recibidas con elogio y entusiasmo por la Real academia de ciencias de París, y no hay academias de ciencias naturales en el mundo que nos las conserve, ni libro magistral de mecánica que no las contenga.

ANECDOTA GRACIOSA

que dió origen á la ópera la *Somnambula*.

Esta pieza teatral se funda en un caso que sucedió en Escocia á principios de este siglo. La señorita Ologg vivía con su padre y un hermano asociado á una casa inglesa, y que en sus negocios se servía de un dependiente joven á quien empleaba en los viajes necesarios, y con quien arreglaba sus cuentas en épocas determinadas. Llegó el día de hacer esto y el hermano de la señorita Ologg quedó tan satisfecho del éxito de sus negocios como de la actividad del dependiente, que le hizo las mayores instancias para que pasase en su casa la noche, con tanta mas razón, cuanto amenazaba una borrasca. Para obsequiar mejor al huésped se dispuso que ocupase el cuarto de la señorita, pasando ésta su cama á una pieza que por lo común en nada se empleaba. La tal niña tenía entonces 18 años, y su sonambulismo parece la hacia dar involuntarios y nocturnos paseos.

A poco de haberse retirado cada cual á su aposento, y hallándose la casa en silencio, el dependiente que no tenía sueño, se envolvió en una manta, y se puso á repasar algunos papeles de sus negocios, cuando vió abrirse la puerta, entrar la señorita con una luz en la mano, ponerla sobre la mesa sin decir ni una palabra, apagarla, y acostarse. La admiración del dependiente creció al observar que la joven estaba profundamente dormida, y así movido por sentimiento de honor, que es digno del mayor elogio, abandonó el cuarto, y fue á esperar el día sentado en la sala. Por una feliz casualidad, la primera persona que vió al otro día fue el dueño de la casa, y apenas le habló, cuando le pidió permiso para marchar inmediatamente, evitando con delicadeza el disgusto de recordar á la señorita lo sucedido por la noche. Opúsose á ello el dueño de la casa, exigiendo por el contrario que se detuviese hasta el desayuno. Al despertar la niña, extrañó verse en su cuarto, y no donde se había acostado; pero á pocas palabras conoció el motivo. Era una joven tan hermosa como discreta, y aunque comprendió lo crítico de su situación y cuan penoso la sería ver al dependiente, no se opuso al deseo de su padre, y bajó á desayunarse; pero apenas entró en la sala se dirigió al joven que no estaba menos confuso que ella, y presentándole francamente la mano le dijo: volved lo mas pronto que podais para llevarme con vos, pues yo no quiero á otro por esposo. El dependiente miraba atónito á la hija y al padre, y éste aunque con la sorpresa que es fácil imaginar, desempeñó su papel en este drama repentino, con una inspiración verdaderamente poética. A los quince días ya eran esposos el dependiente y la sonámbula.

(Gabinete de lectura.)

BOLSA DE MADRID del 3 de noviembre.

	A PLAZO.				TOTAL.
	Contado.	Firma.	Voluntad.	Prima.	
Títulos del 4...	50 1/4 50 1/2	50 3/4 50	58 1/2		1,850,000
Id. del 5...					200,000
Inscri. del 4...					
Id. del 5...					
Deuda c. d. 3...					65,000
Vales no consi...			19 1/2 20		
Deuda sin int...			11 1/2 11 1/2	3/4 1/2	1,975,000

Cambios. Londres 38 5/8 á 3/4; París 16 4; Alicante 3/4 b; Barcelona á ps. fuertes 1/2 á 1/4 b; Bilbao par; Cádiz 1/2 b; Coruña 3/4 d; Granada 3/4 d; Málaga 3/4 b; Santander 1/2 b; Santiago 3/4 d; Sevilla 1/4 b; Valencia 1/2 b; Zaragoza 3/4 d. Descuento de letras á 4 por 100.

Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las seis y media de la noche la última representación (con la señora Grisi) de *La Somnambula* ópera en dos actos, música del maestro Bellini.

TEATRO DE LA CRUZ. A las seis y media de la noche *Marta la Piadosa* y *el Dómine Berrio*, comedia en cinco actos baile nacional y sainete.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del *Observador*, calle del Príncipe, núm. 5 y 6, esquina á la de la Visitación, en la librería de la viuda de Cruz, frente las gradas de san Felipe de Orea calle de la Montera, y en la de Sans calle de Carretas. En las provincias en las librerías de Piferrer, Barcelona; Hortal, Cádiz; Ferris, Valencia; Hidalgo, Sevilla; Garcia, Bilbao; Sans, Granada; Calote, Coruña; Hernandez, Murcia; Rey Romero, Santiago; Blanco, Salamanca; Arnaiz, Burgos; Lougas, Pamplona; Ries, Santander; Pis, Plasencia; Berard, Córdoba; Cereceda, Jaén; Hernandez, Toledo; Carreras, Málaga; Rodriguez, Valladolid; Yagües, Zaragoza; Riera, Reus; Patos, Orense; Bueno, Jerez; Guasp, Palma; Fíndade Carrillo, Badajoz; Benedicto, Cartagena; Baluart, Gerona; Lufita, Barbastro; Longoria, Oviedo; Lopez y Soto, calle de la Botica, en Huelva; Algeciras, don Antonio Sierra. En Manzanares, en la secretaría de ayuntamiento a cargo de don Francisco Garcia. En Cáceres, casa de don Manuel Segura. Carratalá, Alicante Casanovas, Cervera; Fernandez, Leon; Corominas, Lérida; Puyol, Lugo; Angelon, Rens; Perez Rioja, Soria; Verdager, Tarragona; Puigrubi, Tortosa.